

Comentario sobre “Filosofía del Cuidado” de Boris Groys

Por Eduardo Romero

En esta entrega de la editorial Caja Negra en su colección “Futuros próximos” Boris Groys destaca y analiza la relación existente entre el cuidado y el cuidado de sí.

El cuidado es tomado aquí como la forma de trabajo más extendida de las sociedades contemporáneas y sobre esto el autor hace una reflexión, que toma de Foucault, de cómo la medicina ha ocupado el lugar de la religión, de cómo el hospital ha reemplazado a la iglesia y de cómo los médicos asumieron el papel de los sacerdotes.

La medicina ocupa un lugar hegemónico en el sistema del cuidado, pero este sistema es mucho más amplio y abarca aspectos de la vida cotidiana que tienen gran importancia para mantener sanos nuestros cuerpos. Es así que las instituciones estatales cuidan, en el mejor de los casos, de la vivienda, la comida, el transporte, la ecología, etc. como aspectos importantes para mantener la salud e integridad de sus habitantes.

Groys va a destacar en este libro que el sistema del cuidado es secundario al cuidado de sí, que es el cuidado que cada individuo practica sobre su propio cuerpo para estar en forma, mantenerse saludable. Entonces plantea en este punto el problema que surge a partir de constatar que apenas tenemos una comprensión vaga de cómo funciona nuestro cuerpo y que todo el conocimiento que tenemos acerca de eso proviene de afuera. No contamos con una capacidad innata para determinar si estamos sanos o estamos enfermos ya que podemos sentirnos mal estando sanos o por el contrario podemos sentirnos bien estando enfermos incluso en un estado terminal. Todos los saberes acerca de cómo mantener o mejorar la salud de nuestro cuerpo provienen del exterior, ya sea desde la Medicina o desde terapias alternativas o desde la diversidad de prácticas o cuerpos teóricos que se disputan la autoridad sobre cómo debe tratarse al cuerpo para mantenerlo en condiciones óptimas y que la mayoría de las veces son contradictorias unas con otras pero en ocasiones también dentro de cada una de ellas. Esto implica que el cuidado de sí significa cuidar de algo acerca de lo cual no sabemos casi nada y pone en evidencia que la elección de un tratamiento ya sea médico o de cualquier otra práctica de sanación alternativa exige de nosotros un acto de fe. Acto de fe que Groys considera irracional.

Pero ¿cómo se constituye el sujeto del cuidado de sí? El autor plantea aquí que hay una exigencia de que el sujeto cuide de su salud. El requisito de estar sano es la exigencia básica y universal que se le impone al sujeto contemporáneo. Solo en la medida en que el cuerpo se mantiene sano puede el sujeto contribuir al bienestar de la sociedad o a la

transformación de esta. Nuestro sistema social, económico y político trata a la población como una fuente de energía renovable y necesita de la predisposición de cada individuo a practicar el cuidado de sí. Si la población se negara a esta exigencia, el sistema entero colapsaría.

A partir de esta exigencia el cuerpo deviene en algo completamente socializado y deja de ser una propiedad privada del sujeto. Las funciones de este cuerpo, incluso las de mayor intimidad, pasan a ser asuntos de interés público y discusión política. Un retorno a la posesión privada e irrestricta del cuerpo equivaldría a la ruina del sistema del cuidado.

Ahora bien, si equiparamos conocimiento con poder, decimos que un sujeto de conocimiento es poderoso. Y en tanto el sujeto del cuidado de sí realiza ese cuidado desde el no-conocimiento, esa posición hace que se sienta débil. Pero, lo que se plantea Groys al respecto, es que esa debilidad se convierte en fortaleza ya que cualquier tipo de conocimiento adquiere poder solo si se lo acepta y se lo practica.

Este es el punto de partida que propone Boris Groys en este libro para reflexionar acerca de la tensión existente entre conocimiento y no-conocimiento, entre poder y debilidad, entre el cuidado y el cuidado de sí, y para ello hará una muy completa revisión de los distintos momentos de la enseñanza filosófica desde Platón hasta la actualidad.